

Aprendiendo a Coexistir

● Con una cena para sus más cercanos, Roberto Ampuero presentará su última producción, "Nuestros años verde olivo". La novela saldrá en Argentina, México, Colombia y España en un plazo de seis meses.

Aunque Cuba ha sido un tema recurrente en nuestro país, para Roberto Ampuero su novela es la primera en abordar el exilio chileno en la isla. Con "Nuestros años verde olivo" (Hacina), el autor deja entre paréntesis la saga policíaca de Cayetano Brulé —que rotunda en la novela que actualmente escribe— para adentrarse en los sinsabores de un joven militante que debe luchar por sus principios.

Al parecer, la distancia ayuda a esclarecer los pensamientos. Por lo menos, así lo ocurre a Ampuero en su actual residencia, Estocolmo: "Se trata de una ciudad fascinante, de largos inviernos, donde se crea una atmósfera para escribir, para quedarse en casa. Lo que ha sido ideal para terminar esta novela que comencé el 96 en Estados Unidos", explica el autor. "Suecia es un país muy tolerante y con un ambiente muy sano que estimula a decir las cosas sin miedo ni tapujos. Llevo 48 horas en Chile y veo lo mucho que ha cambiado en un año. La atmósfera está enraizada, se advierten divisiones inquietantes. Tengo la sensación de que el que piensa distinto se transforma en adversario, en enemigo. En un escenario así, donde las cosas son mal interpretadas, hubiese tardado mucho más en terminar mi novela".

—En ella señala que los nombres son ficticios. Sin embargo, ¿cuesta no remitirse a la realidad?

—Una de las cosas que me interesa en la literatura es la verosimilitud, porque al final estás hablando de circunstancias reales, pese a que los personajes sean ficticios. Esta novela utiliza como materia prima mis vivencias, pero

es una novela, no mi biografía o mis memorias. Porque no sólo es la experiencia vivida, sino que además la que presenciaste y la que te contaron. Me interesaba mostrar lo que ocurría en determinada circunstancia cuando todo apuntaba a que las únicas opciones posibles eran Castro o Pinochet.

—Pareciera que la nostalgia evocada por el título está dada por el protagonista y no por sus circunstancias.

—El está inmerso dentro de esta bipolaridad tan nefasta para América Latina. Aunque el verde olivo podría estar asociado al color de los uniformes, es una especie de esperanza, en el sentido de no apostar por una alternativa militar que estableciese en Chile un régimen como el de Cuba. Los chilenos que crecieron en los 50 y 60, conocieron un país democrático y estoy convencido de que esa experiencia uno la lleva en la sangre. Por eso fue un golpe grande para la gente honesta de izquierda descubrir que eso que había convertido en su ideal no era superior, en términos de libertades humanas, a aquello de lo que había arrancado. Ahí surge el problema de la consecuencia: si exigimos libertad para Chile, también debemos exigirla para Cuba. Cuando eso sucedía, uno se convertía en un disidente, en un contra revolucionario. Mi protagonista es un joven sin ambiciones de poder, cuyo mundo se ha fracturado. El entra en una gran crisis, sin la posibilidad de recurrir a los partidos políticos chilenos que optaron por el silencio".

—Por momentos recuerda al protagonista de "La Broma", de Kundera.



"Si izquierda y derecha deciden callar, este será un país condenado a no sacar lecciones del pasado y por ello a tropezar con la misma piedra", señala el autor.

"Mi protagonista no tiene la madurez ideológica para hacer un cálculo político. El quiere conocer y enamorarse, pero no quiere renunciar a una utopía que le ha dado sentido a su vida. Mucha gente asocia eso con la traición, pero lo que aparece aquí es un proceso largo, doloroso, lento, lleno de contradicciones. El había tenido una doctrina, una especie de recetario donde estaba todo explicado. Cuando ésta desaparece, tiene que buscar una salida individualmente".

—También se decepciona cuando descubre que quienes llevan la revolución no manejan ese marco teórico.

—Al final se da cuenta del pragmatismo con que se ejerce el poder y que no hay diferencias entre una dictadura y otra. Pensemos en Cienfuegos, que justificaba sus actos para aplacar su conciencia. Algo con lo que no coincidía el protagonista, que no podía dejar de relacionar esos excesos con los que ocurrían en Chile.

—Pareciera que el protagonista está en formación, que se ilusiona y desilusiona con facilidad.

—Hay en él una relación de mito y vida cotidiana. Era maravilloso ingresar al mito, conocer a aquellos personajes que hacían la

Historia. Cuando empiezan a caer delante del protagonista los velos con que se envuelve el poder, este empieza a añorar la soportable vida de un país en democracia. Siguiendo con Kundera, la insostenible levedad de la vida cotidiana se vuelve más atractiva que el gran escenario de revolución permanente".

—¿Cómo explica tanto silencio?

—Ese es un tema que me interesa mucho. Por qué si tantos chilenos vivieron en Cuba, recién ahora aparece una novela al respecto. Ni siquiera se había escrito un cuento. Ahí tiene que haber dos grupos de personas: los que callan porque le pareció maravilloso y los que se decepcionaron y prefirieron no dar a conocer su decepción. Me parece que se trata de una parte de la historia de Chile y es bueno que salga a flote. Si izquierda y derecha deciden callar, este será un país condenado a no sacar lecciones del pasado y por ello a tropezar con la misma piedra. No pienso en reconciliarnos y fundirnos en un abrazo, lo que me parece muy difícil y ambicioso para este momento del país, sino en lograr simplemente la coexistencia. Mi novela no es la verdad, sino una versión de esa realidad que nadie es capaz de definir incluso, con la sospecha de que el adversario puede tener la razón".

Aprendiendo a coexistir [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Ampuero, Roberto, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aprendiendo a coexistir [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile